

El Mercurio, Valparaíso, 18-11-2001

584631

Alfredo Jocelyn-Holt Letelier:

"Este país es demasiado mítico"

Alfredo Jocelyn-Holt es tal vez el historiador chileno más polémico y locuaz que exista en el medio. Con 46 años de edad y una vasta trayectoria académica en los más prestigiosos centros de estudios en Europa y Estados Unidos, ha sido parodiado como el extranjero del campo historiográfico del país y votado por varias instituciones políticas. La última controversia fue su exoneración de la Universidad de Santiago, por razones indistintas, que a su juicio revisan el estado actual en que se encuentra el país.

por Francisca Vargas V.

Es de mañana y el calor de los últimos días de verano comienza a sentirse. Alfredo Jocelyn-Holt viste camisa blanca sin corbata. Albre su bolsa de tabaco Gauloises, arma un cigarrillo y habla pausadamente pero seguro de sus ideas y conocimientos. Y como no hacerlo, si su trabajo es volver a escribir la historia de Chile derrocando los mitos y leyendas con que ha sido interpretado el país. "A mí me gustaría que Chile fuera más histórico y menos apocalíptico y mítico. En su historia hay poca historia y mucho mito, lo cual significa que hay mucho autoritarismo y muy poca libertad".

Para eso y siendo consecuente con la tradición liberal, utiliza los medios de comunicación para dar a conocer sus ideas. Columnista de El Mercurio desde hace más de siete años, está convencido de que es justamente en el ámbito de la opinión donde hoy que ejercer la persuasión, aún creyendo que no existen las verdades absolutas. Y, aunque no se identifica con ningún partido político, curiosamente su visión crítica y controver-

sial lo hacen ser el más político de todos. **¿Cómo nació tu interés por la historia?**

"Estudié fuera de Chile, porque nos fuimos el año 65 y me tocó vivir mucho tiempo en Washington, mi papá trabajaba en el Banco Interamericano y esa ciudad es particularmente rica en museos e iba todos los fines de semana a la National Gallery y terminé especializándome en historia del arte del Renacimiento. Mi padre también es arquitecto, de modo que siempre estuve rodeado de lápices y cosas de esa índole. Cuando fui aceptado en la Universidad de Johns Hopkins para hacer una licenciatura en arte y un máster en estudios Humanísticos al mismo tiempo, tendí a abarcar algo más que historia del arte. Siempre me ha interesado la literatura y la relación entre arte y literatura, la iconografía. Eso me llevó a la historia de las ideas, que se traducen en imágenes o en textos, y cómo se relaciona una con el otro. Posteriormente fui aceptado en la

Universidad de Londres, el año 77 y ahí es cuando decidí volver a Chile. Tenía la opción de quedarme en Europa y optar por volver. Fue sumamente difícil porque había como 12 años que estaba fuera.

¿Y por qué el interés de vivir en Chile, nostalgia tal vez?

"No, yo tiendo a no ser muy nostálgico. Tiene que ver con la posibilidad que aquí estaba todo por hacerse. Como no podía seguir estudiando historia del arte o literatura, opté por una carrera que me diera una cierta facilidad profesional para seguir en lo mío. Además un tío tenía una oficina de abogados y todo caía. Ahí la opción por trabajar en historia de Chile fue evidente. Nunca tuve interés de ser abogado pero terminé en eso y al estar en la Universidad de Chile, me di cuenta de que podría vivir del mundo académico. Me interesaba la historia política, por lo tanto, una formación en derecho me fue muy útil; me dio un cierto orden lógico. Luego volví a Inglaterra a sacar un doctorado en Historia en Oxford y ahí eso

es ya el 84 y el 85.

¿Para estudiar tantos años tuviste el respaldo de tu familia o trabajabas?

"Siempre tuve apoyo de mi familia y como viví en Estados Unidos comencé a trabajar desde los 16 años. Cuando estaba en la universidad trabajé en la biblioteca y fui recepcionista en edificios de departamentos. Era un trabajo duro porque era durante la noche y los fines de semana. En Chile ejercí como abogado y hacía traducciones para el Ministerio de Relaciones Exteriores. Después tuve beca del Gobierno Militar para ir a Oxford. Paradojicamente ya era opositor. Sin embargo, el CODEPLAN me dio la beca aún sabiendo mi posición. Lo menciono porque curiosamente he sido exonerado de la Universidad de Santiago, supuestamente bajo un régimen democrático. Entonces la paradoja es absurda.

¿Pero qué provocó tu exoneración, realmente?

"Todo es muy confuso. Durante 11 años formé parte en la Universidad de

"Este país es demasiado mítico" [artículo] Francisca Vargas V.

AUTORÍA

Autor secundario:Vargas, Francisca

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Este país es demasiado mítico" [artículo] Francisca Vargas V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile